

Boletín Informativo n° 35

Octubre 2025

Causa de Canonización de la Venerable Sierva de Dios MAGDALENA AULINA SAURINA (1897-1956)



**Fundadora del Instituto Secular
“Operarias Parroquiales”
Pionera del laicado consagrado**



Noticias

Del 18 al 23 de junio de 2025, la Directora General y la Vicedirectora del Instituto de las Operarias Parroquiales participaron en el encuentro vocacional del *Proyecto de Vida* en Buenos Aires, Argentina, hablando sobre la novedad de los Institutos de vida consagrada llamados “seculares” como una vocación y una forma de vida original en la Iglesia. En particular, presentaron el Instituto fundado por Magdalena Aulina, lo cual despertó gran interés entre los participantes.

En las primeras semanas de agosto de 2025, se celebraron las “Jornadas Aulinianas” en Cantonigrós, Catalunya, durante las cuales se profundizó en el carisma y la espiritualidad de Magdalena Aulina. La participación de las Operarias y de las Aspirantes, procedentes de diversos países (Europa, América y África), fue numerosa y cualificada.

En agosto de 2025, un grupo de Operarias Parroquiales fue a Roma, viviendo el Jubileo como “peregrinas de la esperanza”, visitando las cuatro basílicas mayores, pasando por las “puertas santas” y participando en la audiencia del Papa León XIV.

Gracias y favores obtenidos

1. Quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a Magdalena Aulina por inspirarme con sus ejemplos de serenidad, sabiduría, bondad e inmensa fe, y por ayudarme en los días más difíciles. En 1992 un accidente me llevó al borde de la muerte, pero regresé a una nueva vida con una nueva luz. A principios de este siglo, después de una prueba de rutina, me diagnosticaron hepatitis C. En 2019, me diagnosticaron carcinoma. A finales de 2023, después de pasar varios días en cuidados intensivos, me colocaron un marcapasos. Hoy, 1 de junio de 2025, me encuentro bien, gracias a la amorosa protección de Magdalena Aulina, a quien siempre he invocado y quien nunca me ha abandonado. (Jesús Ángel Aldea Sola, San Adrián, junio de 2025).

2. Al regresar de un viaje, mi sobrino Alfredo se quejó de un cólico renal severo. Fue trasladado de urgencia al Hospital San Giovanni Bosco de Turín, donde le diagnosticaron un tumor en el riñón derecho y cálculos renales en el izquierdo, y le recetaron el tratamiento adecuado y una cirugía. Un examen posterior confirmó el diagnóstico. Sin embargo, en una revisión posterior, un médico consideró que la cirugía no era urgente: el diagnóstico se confirmó, con la recomendación de hacerse revisiones cada seis

meses. Todo el proceso al que se sometió mi sobrino le provocó una depresión grave y un aislamiento familiar. Fue entonces cuando tomamos la iniciativa de pedir al Instituto de las Operarias Parroquiales que rezaran de manera especial por él, invocando la intercesión de Magdalena Aulina. A ella le presentamos nuestras preocupaciones y expectativas, pidiendo que Alfredo pudiera continuar su vida en el trabajo profesional y en la asistencia a su querida madre, quien necesitaba cuidados constantes. Y así está sucediendo según la misericordiosa voluntad de Dios, por intercesión de nuestra querida fundadora. (L. De Marinis, Spinazzola, julio de 2025).

3. Desde que nos instalamos en Jonquières-Saint-Vincent en 1995, colaboramos con el Instituto Magdalena Aulina, y en 2001, junto con nuestros cuatro hijos, participamos en los inicios de la “Fraternidad Auliniana”. A menudo, cuando surgen dificultades, invocamos la intercesión de Magdalena en nuestras oraciones. Debido a que dos de nuestros hijos fueron diagnosticados con diabetes tipo 1, cuando nuestra hija mayor se casó y nos dijo que quería tener un hijo lo antes posible, nos preocupamos al enterarnos de las graves complicaciones que su enfermedad podría causar a su hijo. Invocamos entonces a Magdalena Aulina en nuestras oraciones, antes y durante el embarazo, pidiendo a Dios, por intercesión de su venerable sierva, que conservase la salud de Nelly y del niño que llevaba en su vientre. Las hermanas del Instituto de Jonquières también han confiado esta intención de oración a su fundadora, todos los días, desde que tuvimos la alegría de anunciar el embarazo de Nelly. Muchos miembros de la Fraternidad también compartieron sus oraciones con nosotros. Y Dios nos escuchó: Elisabeth nació en perfecta salud el 28 de marzo de 2025. Damos gracias al Señor por sus dones y por la intercesión de su sierva Magdalena Aulina. (Mathieu Birot, Jonquières-Saint-Vincent, agosto de 2025).

4. Deseo señalar que, tras varios abortos espontáneos, hace catorce años hice una novena a la venerable Magdalena Aulina, pidiendo la gracia de tener un hijo. Y finalmente nació mi hija Ariadne, que ahora tiene 13 años. (María Piedad, New York, agosto de 2025).

5. Quiero señalar que, hace siete años, me sentí profundamente decepcionada por no poder tener hijos debido a repetidos abortos espontáneos. Mi madre y una amiga enfermera me animaron a mantener viva la esperanza, e iniciamos una novena a la venerable Magdalena Aulina. Oliver, que ahora tiene 6 años, es “el fruto” de esa oración. (Nieves, Las Palmas de Gran Canaria, agosto de 2025).

6. Hace seis años, una querida amiga me pidió que orara por su nuera, que estaba embarazada de un bebé, pero los médicos pensaron que ya no era viable, ya que no estaba aumentando de peso. La madre decidió continuar con el embarazo e iniciamos una novena a la venerable Magdalena Aulina. Un examen reveló la causa: el cordón umbilical estaba enrollado alrededor del cuello. El obstáculo fue superado y Luis nació con buena salud. (Juanate, Las Palmas de Gran Canaria, agosto de 2025).

7. Hace tiempo una amiga me confió la gran decepción de toda su familia porque una de sus nueras no lograba quedarse embarazada. Por esta razón comencé una novena a la venerable Magdalena Aulina, y ahora me he enterado de que su nuera dará a luz un hijo este año. (Olga, Las Palmas de Gran Canaria, agosto de 2025).

8. El año pasado el Señor me concedió una gracia por intercesión de la venerable Magdalena Aulina. Estábamos de viaje y, debido a una caída, mi hermana sufrió un fuerte dolor de cadera, tanto que tuvimos que llamar a una ambulancia. La situación era difícil, dada la distancia de casa. Temiendo una fractura, le pedí ayuda a Magdalena. Gracias a Dios, mi hermana no tuvo que ser operada. (M.^a José, Las Palmas de Gran Canaria, agosto de 2025).

Quien haya obtenido gracias por intercesión de la venerable sierva de Dios, puede comunicarlo a una de las siguientes direcciones: causa.bcn@magdalenaaulina.org

Carrer de Sant Pere Claver, 2

E 08017 Barcelona

Tel. 0034 93 203 9083

Donativos

Agradecemos vuestros donativos para cubrir los gastos del Proceso de Canonización de la venerable sierva de Dios Magdalena Aulina. Damos cuenta aquí, con el nombre o con las iniciales o de forma anónima, según vuestro deseo.

I.C.D., M.J., R.L., Anónimo (Barcelona); A.M.L., F.M., M.P. (Banyoles); Anónimo (Valencia); P.O. (Burjasot); F.E., J.E., F.P., G.R.M., G.M. (San Adrián); C.M. (Medina del Campo); Anónimo (Granada); E.K. (Canarias); S.P.P., V.C. (Roma); F.B. (Sartrouville); G.L. (Sens).

IBAN ES38 0081 0167 4800 0120 2127

Codice BIC: BSABESBB

Pinceladas de su biografía

1. La guía providencial del obispo de Pamplona, mons. Marcelino Olaechea, en la Obra de Magdalena Aulina no se limitó a superar obstáculos con mons. José Cartañá, obispo de Girona, y a llevar a las Señoritas Operarias a Navarra en 1943. Era necesario dar un paso adelante también desde el punto de vista jurídico, para poder dar estabilidad institucional a la Obra.

2. Para proceder en esa dirección, el obispo Olaechea pidió opiniones y juicios a quienes conocían bien la Obra. Al obispo le llegaron informes muy favorables, no sólo de los párrocos de San Adrián y de Garralda, sino también de los ayuntamientos de aquellas localidades. Después de recibir numerosas cartas de elogio de personas que conocían directamente el trabajo de las Señoritas Operarias y las virtudes de Magdalena, mons. Marcelino Olaechea – en carta dirigida el 11 de octubre de 1945 a Magdalena Aulina y a Filomena Crous – hizo la propuesta de establecer la Obra en Pía Unión. El 21 de octubre respondieron “al Padre amoroso e instrumento visible de Dios, mediador en sus planes para la Obra”, expresando gratitud y reconocimiento.

3. El obispo Olaechea, habiendo constatado personalmente, con atención y constancia, el espíritu ejemplar de piedad, de sacrificio y de obediencia que animaba a las Operarias, con decreto firmado en Pamplona el 8 de diciembre de 1945, erigió la Obra de las Señoritas Operarias Parroquiales como Pía Unión. Se constituyó en las parroquias donde ya estaban presentes, pero con la perspectiva de hacerlo también en las futuras fundaciones. “Para la edificación común de los fieles y como continuación del decreto fundacional”, el obispo indicó las devociones, las prácticas de piedad y las obras de caridad de las Señoritas Operarias, “bendiciendo generosamente a todos aquéllos que se unirán o apoyarán esta Obra de santificación propia y de los demás”.

4. La figura y las intervenciones de mons. Marcelino Olaechea deben considerarse providenciales, tanto en la guía espiritual de Magdalena como en el desarrollo del trabajo apostólico de la Obra con nuevas fundaciones en diversas diócesis y en su consolidación jurídica como Pía Unión. El 18 de febrero de 1946, mons. Olae-

chea fue ascendido a arzobispo de Valencia, donde “llevó” a la Pía Unión de las Operarias Parroquiales. Allí establecieron la casa de formación para las nuevas vocaciones que, con la ayuda del Señor, iban llegando. En ese año, el papa Pío XII envió una bendición a la Obra y, a petición de mons. Olaechea, concedió algunas indulgencias a los miembros de la Pía Unión.



5. Dios tenía un plan para Magdalena, por los caminos que le trazaba, aunque, como para Jesús, incluyera la pasión. Fue el obispo Olaechea, como un nuevo Moisés, quien guió la Obra “hacia la tierra prometida” de su consolidación en la Iglesia como Instituto Secular, lo cual llegaría a su debido tiempo.

Rasgos de su espiritualidad

1. Al constituir la Obra como Pía Unión, se puso énfasis en el “darse” total a las almas, en vista de las actividades, sobre las que se ofrecieron indicaciones en el ámbito de la parroquia. Se trataba de lo que puede hacer el apostolado secular, y principalmente: cuidarse de las jóvenes obreras; visitar y cuidar a los enfermos y pobres; proporcionar instrucción religiosa a los niños y participar con ellos en las iniciativas parroquiales; colaborar en todas aquellas actividades que

hagan de la Obra la gran “auxiliar” de los párrocos, siempre de acuerdo con el obispo diocesano.

2. El decreto, que establece la Pía Unión de las Señoritas Operarias Parroquiales, en el adjunto indica sus devociones y actividades al servicio de la Iglesia. Entre las devociones estaban las de: la santísima Virgen María, “Madre amantísima de la Obra”, y sus siete dolores; la Sagrada Familia; santa Gemma Galgani, como ejemplo de vida consagrada secular, patrona de la Obra. Entre las “prácticas” cristianas (no necesariamente realizadas en comunidad) incluían: las primeras oraciones de la mañana; la meditación; la santa Misa y la Comunión eucarística; el Rosario; la lectura espiritual; la oración por los seminarios; el examen de conciencia personal y general; las oraciones de la tarde.



Testimonios

1. Mi alma siempre se ha sentido llena de veneración y de respeto por la fundadora y por los colaboradores más cercanos de “Casa Nostra”. He admirado repetidamente los magníficos ejemplos de sus virtudes, así como las gracias y los carismas que, sinceramente, he creído que el Señor había derramado en sus almas. Me maravillaban los proyectos que la amorosa Providencia divina parecía que se proponía realizar en nuestra sociedad a través de la Obra. Tales son los sentimientos que imperceptiblemente han ido arraigándose en mí, con los datos auténticos vividos y conocidos, y con las confidencias inolvidables que me hizo el padre José Siguán (“¡descanse en paz!”), benemérito franciscano, eminente por su virtud y su ciencia, fallecido en Banyoles en 1937 durante la guerra. (don José Rodés, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 14 de marzo de 1944).

2. Tengo muchos motivos para amar con todo mi corazón a la fundación “Casa Nostra”, porque debo la vida de mi alma al

DE LA VENERABLE



santo celo de su fundadora, a quien conocí hace unos doce años. En aquella época, vivía una vida de disipación, siguiendo las ilusiones del mundo. Mantenía numerosas relaciones y no escatimaba oportunidades para divertirme, disfrutando así de absoluta libertad de acción e de independencia económica. Y, obviamente, no me interesaban los asuntos del alma. Un día feliz tuve la gracia de conocer a Magdalena Aulina, y pronto experimenté la eficaz influencia de su celo apostólico.

co. Mi alma aceptó de buen grado sus palabras convincentes y sus consejos, que me abrieron horizontes de paz que no podía encontrar en el mundo. Mi alma abrazó con amor la tierna devoción a santa Gemma Galgani, y así, delicada y felizmente, vi mi vida fallecida cambiar por el comienzo de otra: la vida de quien quiere ser buen cristiano. (Manuel Puig, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 16 de mayo de 1944).

3. El día 26 de junio de 1943 llegaron a este pueblo de San Adrián cuatro Operarias Parroquiales (o Señoritas), llamadas a ejercer su delicada y trascendente misión en la parroquia de que son responsable. Aunque su llegada no había sido anunciada, fueron recibidas con alegría y entusiasmo por las autoridades y mucha gente: el ambiente era cálido debido a la época del año y a la profunda convicción de estas buenas almas, que consideraban un don inestimable la ofrenda del obispo a este pueblo, que ya había recibido tanta atención de su parte. Su esperanza no se vio frustrada. Como abejas laboriosas, se dedicaron a su trabajo desde el primer momento y pronto se notó su presencia y se vieron los frutos. Su lema es conocer a Dios, amarle y servirle: un lema precioso, una síntesis maravillosa de la doctrina enseñada por Cristo nuestro Señor, y la aspiración suprema del hombre en la tierra y un compendio de toda la vida cristiana. Fiel al lema fundacional de la Obra, el *Casal Parroquial* abre sus puertas a todos,

SIERVA DE DIOS

sin distinción de clase o de condición, para iluminar las mentes con la luz del Evangelio, infundir en las almas el deseo y la esperanza de una vida superior e inflamar los corazones con el fuego del amor a Dios y al prójimo. (don Justo Moreno, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 11 de abril de 1945).

4. [...] Durante catorce años, con creciente interés y perseverancia, he seguido la evolución y desarrollo de esta Obra tanto en privado como en mi condición de médico. El concepto que me he formado no podría ser más alentador. La palabra: admiración [...]. Mientras en Lucca transcurría apaciblemente la vida de Gemma Galgani, de la misma rama oculta brotaba en Banyoles un espléndido tronco con su espíritu, en la persona de Magdalena Aulina, siempre con progresivo vigor e ímpetu arrollador, y al mismo tiempo con absoluta lealtad, dedicación y perfecta identificación con su Gemma. Es una consecuencia justa y espléndida, porque Dios la enriquece constantemente con delicados carismas y con virtudes que la sostienen. La semilla en su fecundidad dio origen a una planta y de ella a un jardín que es Casa Nostra, la Obra que tiene como objetivo la regeneración total, con el más puro espíritu evangélico. (Joaquín Puig, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 27 de agosto de 1945).

5. Tengo unos 63 años y le aseguro que me alegra mucho considerar mi situación tan estrechamente vinculada a la Obra de Magdalena Aulina. Mi esposa, sin duda, está en el Cielo y, por lo tanto, reza incesantemente por mí. Mi única hija Montserrat es operaria parroquial en San Adrián. Entre otras cosas, me dedico a difundir la devoción a santa Gemma Galgani, la gran santa del siglo XX, como la llaman sus numerosos devotos. La *Editorial Litúrgica Española*, que dirijo, ha publicado varias biografías de Gemma: la completa, con magníficas ilustraciones, que está totalmente agotada, y la abreviada, ambas escritas por el padre Germán de San Estanislao, director espiritual de la santa; y la ampliada del padre Basilio, también actualmente agotada. (Josep María Virgili, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 12 de septiembre de 1945).

MAGDALENA AULINA



**Oración para pedir
LA BEATIFICACIÓN DE LA VENERABLE
MAGDALENA AULINA SAURINA
y gracias por su intercesión**

Santísima Trinidad, fuente de toda luz y de todo bien, que suscitas siempre nuevos modelos de vida cristiana, alabanza y gloria a ti por el testimonio de la venerable Magdalena Aulina, tu sierva.

Su existencia, “cara a Dios”, nos sorprende y nos conmueve, y es modelo de virtud. Ayúdanos a caminar en la fe, en la esperanza y en la caridad, siguiendo su ejemplo. Según tu santa voluntad, concédenos la gracia que te pedimos ... por intercesión de tu sierva Magdalena.

Te suplicamos, humildemente, que la glorifiques también en esta tierra, para que podamos invocarla como promotora de vida cristiana en las familias, para gloria de tu nombre por siempre. Amén.

*“Padre Nuestro”, “Ave María”
y “Gloria al Padre”.*